

Father Alex New Year's Message!

Happy New Year everyone! I hope and pray that this New Year holds many blessings for you.

Saint John Paul II once declared New Year's Day to be World Peace Day, and every year he wrote a long letter to the world. I would like to offer an excerpt of his message:

"All of you hear the humble appeal of one who cries out: today at the beginning of the New Year, peace remains possible. And if peace is possible, it is also a duty. Humanity needs now more than ever to rediscover the path of concord, overwhelmed as it is by selfishness and hatred, by the thirst for power and the lust for vengeance." "We Christians see the commitment to educate ourselves and others to peace as something at the very heart of our religion. For Christians, in fact, to proclaim peace is to announce Christ who is our peace. It is to announce his Gospel, which is a Gospel of peace. It is to call all people to the beatitude of being 'peacemakers.' [As we read in the Gospel,] 'Blessed are the peacemakers, for they shall be called the sons and daughters of God.' "



His message was beautiful, powerful, helpful, encouraging and will never lose its meaning. I believe that now more than ever, this message should be bombarded in every single corner of the world instead of the countless number of bombs, massacres, deaths of innocent people, wars, violence that we see happening in front of our eyes.

We “church” and other “non-church” people claim and are “proud” to say that we reject war and violence, poverty and discrimination, spiritual sloth and sins of omission and hasten the victory of love by joining in the work and duty of peace and love for others. However, we ourselves in many cases are unable to accept and welcome the “other” who happens to be just sitting besides us in church, in line with us in the supermarket, sharing the road with us, living in our home, working in the same work environment.

Bigotry, Racism, bias, prejudice, and discrimination (and I am sure, I am missing many more forms of human lessening) are but anti values that a true Christian would never even contemplate feeling in their hearts.

But not all hopes are lost, God has a solution for this problem. Notice what God says through the prophet Ezekiel: *"Then I will give them one heart, and I will put a new spirit within them, and take the stony heart out of their flesh, and give them a heart of flesh, that they may walk in My statutes and keep My judgments and do them; and they shall be My people, and I will be their God"* (Ezekiel 11:19-20). Only the Eternal God can change man’s unyielding, hard, stony heart. And He will do that very thing!

God will change humankind’s very nature and replace it with His own. That is the key. Human nature will have to be fundamentally changed before peace can break out within the human family. That change is based on a willing choice by each person to admit a need for God and then submit his or her will to God’s will in every aspect of life. God has given us freedom of choice. He commands people everywhere to repent, to change and to choose life. Once people do, God can begin to create a paradise on earth.

This process needs to begin in our lives now. Yes, today, January 1, 2024. We can decide to live today by the teachings and ways of God. We need to strive with His help to live that way now.

My hope and prayer is that we can all keep building the body of Christ and move from some lack of interest in others to total charity, from darkness to light, from war to peace, from hate to love, from doubt to faith, from despair to hope, and from sadness to joy and welcome God’s reign of love, nonviolence, joy and peace on earth. Happy New Year!

Thanks for being my new family this past year and for all the love you have shown me and each other!

Have a blessed 2024!

Fr. Alex

¡Mensaje de Año Nuevo del Padre Alex!

¡Feliz Año Nuevo a todos! Espero y oro para que este Año Nuevo traiga muchas bendiciones para ustedes.

San Juan Pablo II declaró una vez el día de Año Nuevo como el Día Mundial de la Paz y cada año escribía una larga carta al mundo. Me gustaría ofrecer un extracto de su mensaje:

"Todos vosotros escucháis el humilde llamamiento de quien grita: hoy, al comienzo del nuevo año, la paz sigue siendo posible. Y si la paz es posible, también es un deber. La humanidad necesita, ahora más que nunca, redescubrir el camino de la paz. concordia, abrumada por el egoísmo y el odio, por la sed de poder y el deseo de venganza". "Nosotros los cristianos vemos el compromiso de educarnos a nosotros mismos y a los demás para la paz como algo que está en el corazón mismo de nuestra religión. Para los cristianos, de hecho, proclamar la paz es anunciar a Cristo, que es nuestra paz. Es anunciar su Evangelio, que es un Evangelio de paz: es llamar a todos los hombres a la bienaventuranza de ser "pacificadores". [Como leemos en el Evangelio,] 'Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos e hijas de Dios'.

Creo que su mensaje fue hermoso, poderoso, útil, alentador y nunca perderá su significado. De hecho, creo que ahora más que nunca, este mensaje debería ser bombardeado en todos los rincones del mundo en lugar de las innumerables bombas, masacres, muertes de personas inocentes, guerras y violencia.

Nosotros, gente de “iglesia” y otras personas “no pertenecientes a la iglesia”, afirmamos y estamos “orgullosos” de decir que rechazamos la guerra y la violencia, la pobreza y la discriminación, la pereza espiritual y los pecados de omisión y aceleramos la victoria del amor uniéndonos al trabajo y deber de paz y amor a los demás. Sin embargo, en muchos casos nosotros mismos somos incapaces de aceptar y dar la bienvenida al “otro” que está sentado a nuestro lado en la iglesia, en la fila con nosotros en el supermercado, compartiendo el camino con nosotros, viviendo en nuestra casa, trabajando en el mismo ambiente de trabajo.

La intolerancia, el racismo, los prejuicios y la discriminación (y estoy seguro de que me faltan muchas más formas de menoscabo humano) no son más que antivalentes que un verdadero cristiano ni quisiera contemplaría sentir en su corazón.

Pero no todas las esperanzas están perdidas, Dios tiene una solución para este problema. Dios dice a través del profeta Ezequiel: “Entonces les daré un solo corazón, y pondré espíritu nuevo dentro de ellos, y quitaré de su carne el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne, para que anden en Mis estatutos y guardad Mis juicios y cumplidlos; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios” (Ezequiel 11:19-20). Sólo el Eterno Dios puede cambiar el corazón inflexible, duro y pedregoso del hombre. ¡Y Él hará precisamente eso!

Dios cambiará la naturaleza misma de la humanidad y la reemplazará con la suya. Esa es la clave. Será necesario cambiar fundamentalmente la naturaleza humana antes de que pueda estallar la paz dentro de la familia humana. Ese cambio se basa en la elección voluntaria de cada persona de admitir su necesidad de Dios y luego someter su voluntad a la voluntad de Dios en todos los aspectos de la vida. Dios nos ha dado libertad de elección. Él ordena a la gente en todas partes que se arrepientan, cambien y elijan la vida. Una vez que la gente lo haga, Dios podrá comenzar a crear un paraíso en la tierra. Este proceso debe comenzar en nuestras vidas ahora. Sí, hoy, 1 de enero de 2024. Podemos decidir vivir hoy según las enseñanzas y los caminos de Dios. Necesitamos esforzarnos con Su ayuda para vivir de esa manera ahora.

Mi esperanza y oración es que todos podamos seguir construyendo el cuerpo de Cristo y pasar de la falta de interés en los demás a la caridad total, de las tinieblas a la luz, de la guerra a la paz, del odio al amor, de la duda a la fe, de la desesperación, a la esperanza, y de la tristeza a la alegría y acoger el reino de amor, no violencia, alegría y paz de Dios en la tierra. ¡Feliz año nuevo!

¡Gracias por ser mi nueva familia el año pasado y por todo el amor que nos habéis mostrado a mí y a los demás!

¡Que este año nuevo 2024 reciban muchas bendiciones!

Padre Alex